

007 El triangulo de las Bermudas por Bernard de Montreal

Sobre el Triángulo de las Bermudas y los peligros que amenazan la humanidad inconsciente de las operaciones técnicas que tienen lugar en esta y otras regiones similares del mundo.

El Triángulo de las Bermudas es hoy en día un lugar que fascina a un número creciente de personas y que no está bajo el escrutinio semiconsciente de las organizaciones científicas y los gobiernos. El Triángulo de las Bermudas es un lugar elegido por las razas extranjeras para penetrar y permanecer bajo vigilancia en tierra.

Este triángulo, al igual que otros lugares del planeta, representa para estas civilizaciones un lugar ideal donde pueden trabajar sin ser descubiertos y con total seguridad. El Triángulo de las Bermudas se ha utilizado durante mucho tiempo para reconocer las actividades evolutivas del planeta. Hoy, se ha convertido en un lugar donde las razas, muy avanzadas en tecnología cósmica, están a punto de intervenir en un momento intrusivo, si el hombre, por ignorancia, desatara un conflicto mundial.

El Triángulo de las Bermudas es un lugar muy secreto, porque los que entran en él tienen medios que no se encuentran en nuestro planeta. Es decir, tienen el poder de penetrar bajo las capas del océano y alojarse en lugares situados a profundidades relativamente grandes, lejos de la vigilancia militar. Estos seres intentan, eventualmente, darse a conocer al hombre. Pero no tienen intención de dar al hombre una ciencia técnica que pueda competir con la suya. Estas razas avanzadas no tienen sentimiento de generosidad hacia el Hombre. Por otro lado, son forzados por las leyes cósmicas a no interferir con la evolución humana.

Mientras el hombre no ponga en peligro el planeta y no tenga intenciones militares de largo alcance, estos seres seguirán siendo relativamente intrascendentes para el hombre. Pero si, por alguna razón, hubiera un encuentro entre estos seres y la humanidad, el choque sería tan grande que la civilización tal como la conocemos hoy en día se vería totalmente afectada. Y de hecho, eso es lo que sucederá en los próximos años. El tiempo no está muy lejos, pero para el hombre el tiempo está todavía lo suficientemente lejos.

Los seres de ultramar han estado evolucionando de forma muy diferente a nosotros durante mucho tiempo. Sus incursiones en nuestra atmósfera atestiguan una ciencia tecnológica muy avanzada que hoy pertenece a nuestra ciencia ficción. El poder mental que poseen también les sirve para competir con el hombre sin mezclarse con ellos. Estos seres de ultramar ya han experimentado, durante su evolución, conflictos de todo tipo, pero hoy han llegado a vivir una paz duradera dado a su alto nivel de ciencia que han alcanzado.

Pero no tienen una visión positiva de la evolución técnica y científica del hombre, porque saben que el hombre es todavía muy primitivo en sus hábitos y sentimientos. Saben que el hombre es un guerrero y que debe, en ciertos momentos de su vida, resolver sus conflictos a través de la guerra.

Sin embargo, para ellos, como el arte de la guerra es anticuado y se dan cuenta del potencial científico de la humanidad actual, se ven obligados a neutralizar, eventualmente, estos esfuerzos humanos planetarios para no permitir que un día, el hombre transporte estos dispositivos de desgracia al espacio.

Estas razas extranjeras no sienten nada por el hombre. Su actitud hacia el hombre es casi condescendiente y solo, el hombre informado puede darse cuenta de que no tiene nada que ganar de su contacto con los extraterrestres.

Sin embargo, el hombre también debe comprender que entre aquellas razas que hacen incursiones en la atmósfera de nuestro planeta aquí y allá, hay algunas que tienen vínculos evolutivos con el hombre y que son estas razas muy avanzadas espiritualmente, cósmicamente, las que un día entrarán en contacto con los hombres de la nueva raza. Y son estas razas las que ayudarán al Hombre y le permitirán comprender los vastos misterios de la organización política del universo local.

Es por esta razón que, cuando la gente habla de OVNIS, extraterrestres o razas extranjeras, deben considerar que hay dos corrientes de la humanidad que están interesadas en el Hombre. Por un lado están aquellas razas que sólo son condescendientes con el hombre porque lo consideran primitivo y bárbaro y por otro lado están aquellas otras que tienen una afinidad muy grande con el hombre, porque ya estas razas han pertenecido individualmente a la evolución del planeta Tierra. Cuando el hombre haya captado la sutileza de las diferencias y matices entre las razas de la galaxia, estará en mejores condiciones de comprender las motivaciones ocultas de estos pueblos.

Sólo porque las razas avanzadas vengan del cosmos no significa que los humanos deban considerarlas superiores a nosotros. Es normal que sean técnicamente superiores a nosotros. Pero esta superioridad técnica no tiene nada que ver con el poder mental del hombre transmutado. El hombre transmutado está automáticamente en la Luz y el poder de su mente está perfectamente en equilibrio con las fuerzas mentales de estos pueblos. El hombre tiene en sí un centro de fuerza muy grande, y este centro de fuerza puede darle fácilmente, en las razas del espacio exterior, una capacidad y un poder con los que debe unirse armoniosamente o, de lo contrario, distanciarse.

El hombre transmutado está protegido por razas muy avanzadas que siguen su evolución, pero que sólo podrán comunicarse con él cuando llegue el momento. Y para comunicarse con el Hombre de la Tierra, será dentro de un grupo de Hombres de diferentes naciones y teniendo un contacto telepático con los planos de conciencia pura. Los extranjeros, que sólo son condescendientes con el hombre, deben reconocer un día que el hombre está en el poder en su planeta. Y que este poder es universal en la medida en que las fuerzas de la Luz lo permitan.

Las razas extranjeras que actualmente trabajan en el planeta Tierra son razas que en última instancia deben reconocer el poder mental del hombre. Pero este hombre aún no ha nacido, está en proceso de evolución, está en proceso de preparación, pero un día, un día seguro, nacerá.

La humanidad se verá extremadamente afectada por su contacto con estas razas extranjeras. Y los hombres, muchos hombres, al no estar preparados para esta experiencia, tomarán a estos seres como dioses. Este error fatal forzará a estos individuos a reemplazar lo que tendrán de conciencia humana por una percepción totalmente errónea de cualquier vínculo con los seres, que sólo tienen para él un desprecio proporcional a su desarrollo científico. Por eso el hombre de hoy debe conocer las condiciones psicológicas de su resistencia a cualquier influencia de aquellos mundos de los que no tiene idea y de los que no tiene conocimiento.

Entiendo el interés en el mundo y en algunos círculos, el fenómeno OVNI. Pero también debo hacer comprender al hombre que el fenómeno OVNI es un fenómeno que excede totalmente la comprensión de las leyes de la materia. Además, el espíritu que evoluciona detrás de este fenómeno está mucho más en correspondencia con una realidad externa a la realidad humana, de la cual el hombre debe protegerse de cualquier forma de inversión de la realidad psicológica de estas entidades o razas.

Ya no se trata de la humanidad, sobre todo hoy, en busca de fenómenos que, para él, siguen siendo misteriosos. Se trata de que el hombre comprenda plenamente su lugar en el cosmos y se dé cuenta de que posee dentro de sí mismo un poder, un centro de energía que debe utilizar eventualmente en cualquier confrontación con estas razas externas.

El fenómeno del Triángulo de las Bermudas y otros lugares del planeta deja muy claro a aquellos que quieren verlo que algo se está moviendo, que algo se está moviendo en nuestro planeta. Por lo tanto, considerar estos fenómenos como extremadamente importantes, dirigidos a corregir la evolución humana, es otro asunto. Que el Hombre se corrija en su evolución es normal, y que su evolución se interrumpa, es también normal, pero de ahí creer que estas razas ayudarán a la evolución de la humanidad es un error fatal que proviene del hecho de que el Hombre no tiene contacto, en sí mismo, con los planos de inteligencias universales de donde puede extraer, a su antojo, el conocimiento necesario para poder, en tiempo y lugar, frustrar estas influencias dañinas.

Las razas extranjeras que han ayudado a la evolución del hombre en el pasado regresarán para ayudarlos nuevamente. Pero muchas razas han venido y visitado el planeta en el pasado y estas razas regresaron a casa porque sabían que el hombre era incapaz de comunicarse con ellas y considerarlas en un nivel evolutivo natural. El hombre, por esta razón, nunca pudo estar en contacto permanente con estas razas y así fue. Por otra parte, las razas que han ayudado al hombre en su evolución, en su ciencia antigua, y que deben volver a comunicarse con aquellos que están preparados, permitirán al hombre recuperarse científicamente en un tiempo extremadamente corto.

Y esta nueva ciencia, que será llevada al hombre, le permitirá penetrar en los espacios interplanetarios y descubrir en sus experiencias la verdadera realidad de la que ahora sólo ve un aspecto externo. Es inútil que los científicos pierdan su tiempo tratando de entender el fenómeno OVNI. Porque este fenómeno implica claves tecnológicas que aún no nos han sido dadas. Cuando el hombre entre en contacto con las razas que le ayudarán en su evolución técnica, se le darán estas claves y se hará el ajuste vibratorio de su mente. Para que tu cerebro pueda trabajar eléctricamente, para que no te haga daño.

La gente tiende a ver las cosas desde su propia perspectiva, y eso es natural. Pero también debéis comprender que el universo es infinito, que el espíritu es infinito y que el poder del espíritu sobre la materia es muy grande. También deben ser capaces de entender que las teorías científicas actuales son teorías que tienen sus límites. Y que un día estas teorías se dejarán de lado para dar paso a un nuevo nivel de comprensión y ciencia.

Cuando el fenómeno OVNI se manifiesta a través de periódicos, radio, libros, tomen conciencia del fenómeno, aprendan los aspectos obvios de su presencia, pero no se apeguen emocional o intelectualmente a este fenómeno. Piensa en ello como un fenómeno que debe ocurrir, porque en el cosmos muchas razas están interesadas en la evolución de la Tierra, pero también se dan cuenta de que no todos los que evolucionan en el cosmos exterior son necesariamente amigos del Hombre. De esta manera, desarrollarán un tipo de sabiduría que un día les será de gran utilidad.

El hombre no está acostumbrado a entender más allá de lo que conoce. Y será cada vez más necesario que la gente entienda más allá de lo que sabe por experiencia. Y sólo hay una manera para que el hombre experimente cosas que no son su dominio natural de esta manera, y es estar en contacto interior con las inteligencias de luz que nos guían y nos ayudan a entender los aspectos velados de la evolución. Cualquier hombre que tenga esta conciencia en él no puede cometer un error. Y es sobre esta conciencia que construirá las bases de su comprensión futura y que podrá avanzar con certeza hacia tiempos que, en pocos años, serán cada vez más preocupantes para el espíritu humano.

La inteligencia humana está ansiosa por saber ciertas cosas, y eso es normal. Pero el hombre también debe usar su otra forma de inteligencia, y sólo así podrá comprender fácilmente los complejos problemas de la evolución, y protegerse de los abusos que las razas que no lo aman pueden imponerle.

El hombre ya no puede darse el lujo de ver estas cosas, estos fenómenos importantes, desde un punto de vista humano. Debe mirar estas cosas desde un punto de vista totalmente pre-personal, desde un punto de vista totalmente supramental, para que con el tiempo pueda enfrentar estos acontecimientos sin prisa, sin ser traicionado por la visión que tuvo de su realidad.

Aunque los hombres han evolucionado a lo largo de los siglos y han alcanzado un nivel de ciencia lo suficientemente interesante como para permitirles vivir una vida placentera, han permanecido con sentimientos y emociones fundamentalmente primitivos, y estas emociones sólo pueden perjudicarlos al contemplar una nueva experiencia de la que no tienen ni idea, el alcance del secreto profundo.

Es sólo por sus propios recursos que el hombre puede y debe controlar la situación de las incursiones extraterrestres en su atmósfera, y pocos hombres, dada la población mundial, podrán actuar. Pero el mensaje debe ser dicho y escuchado. Aquellos que tienen oídos para escuchar escucharán el mensaje y aplicarán en sus vidas las provisiones necesarias para que en el futuro, cuando estas cosas sucedan, estos Hombres puedan recordar que, ya, han sido advertidos de lo que está sucediendo en sus vidas hoy.

El hombre no debe esperar más, debe mirar con precisión dónde se manifestará el posible peligro. El hombre debe conocer los puntos de referencia necesarios en caso de cualquier eventualidad. El hombre debe ser capaz de saber por sí mismo si está iluminado por las fuerzas de la Luz o si sólo depende de su inteligencia para iluminar con una luz oscura los hechos que brillan por el poder mismo de su realidad.

Noten esto, el hombre está listo para cualquier eventualidad, para cualquier encuentro con el cosmos. Pero está preparado en la medida en que sabe cuál es la situación en relación con esta eventualidad. Sin esta preparación, el hombre es impotente y su mente será sacudida hasta sus cimientos. Y cuando el espíritu del hombre tiembla en sus cimientos, su civilización y todo lo que le rodea también tiembla.

Antes de que estos grandes acontecimientos se manifiesten en el planeta, el hombre habrá recibido todo el conocimiento necesario. Pero este conocimiento no vendrá del hombre y por eso aquellos que tienen sensibilidad, la intuición será la primera en adquirir estas nuevas herramientas para contrarrestar los peligros psicológicos y espirituales que un día caerán sobre la humanidad.

El hombre está en un punto de inflexión en su vida, su vida debe cambiar, todo en su vida debe renacer. Pero el hombre nunca ve nada hasta el final. Y cuando llega el final, siempre es demasiado tarde. Miren la historia, miren la Atlántida, miren Sodoma y Gomorra, miren las antiguas civilizaciones que habían sido advertidas pero cuyas poblaciones no podían escuchar estas advertencias.

No es un hombre que entra en el miedo, no es un hombre que se toma todas estas cosas en serio y hace una imagen horrible de ellas. Es simplemente que el hombre sabe y trata, con el tiempo, por sí mismo, de invocar en él la misma sensibilidad que existe entre los que tienen la palabra.

El hombre está tan acostumbrado a vivir una vida en un planeta, pacíficamente, en el sentido de que esta vida no se ve afectada por acontecimientos que vienen de fuera, que tiene dificultad para comprender y creer que tales cosas pueden existir. Y es precisamente por esta razón que siempre ha habido, a lo largo de la historia, hombres que han invitado a la gente a comprender un poco más allá de los límites de sus mentes. Si el hombre se apoyara en su inteligencia, que ya está medida en el límite de su experiencia terrenal, es obvio que el hombre nunca podría saber de antemano lo que debería suceder. Pero incluso en nuestra vida diaria, tenemos hombres que tienen la habilidad de dar a otros información sobre el futuro.

Ahora bien, si hay muchos de estos seres en todo el mundo que pueden dar al hombre información sobre el futuro y sobre su vida personal, es obvio que también puede haber seres en todo el mundo que puedan darle información, pero de una naturaleza más general, de una naturaleza que evite las tensiones a escala global, para que la gente tome conciencia de lo que debe suceder en el futuro cercano.

No es en el calendario de estos eventos que el hombre debe mirarlos, sino en la comprensión de estos eventos en los datos extra-sensoriales que se le transmiten. Si el hombre mira estos datos con una inteligencia equilibrada, con una mirada fría, pueden ser útiles. Si los dejas de lado, entonces estarás solo, con tu inteligencia y mente ciega, en la experiencia de estos eventos sin poder entenderlos o tener una idea razonable de ellos.

En los próximos años, se dará mucha información al hombre, pero, dada la naturaleza de esta información, se difundirá al público por medios destinados a informar al individuo y no a las masas. La razón es muy simple, es que la masa, por la naturaleza de su conciencia gregaria, por la imposibilidad de hacerla entender sin crear pánico en ella, no tiene el poder de escuchar y oír. Él sólo tiene el poder de reaccionar y tú nunca debes reaccionar. Debemos escuchar y absorber lentamente lo que es nuevo y lo que aún no forma parte del dominio normal de la experiencia humana.

Comprendedlo bien: cuando un hombre viene a vosotros, cuando os explica que ha estado en contacto con seres más allá del espacio, debéis, gracias a vuestra sensibilidad, ser capaces de escuchar lo que se dice, sin negarlo, ni por otro lado creerlo. Porque no es la experiencia de este Hombre lo que tendrá que ser cuestionado, sino la naturaleza de la motivación detrás de la experiencia de este Hombre. En todo caso, el hombre mismo sólo no podrá comprender las razones profundas de su experiencia con estos seres si él mismo está en contacto con su conciencia supramental.

Sólo porque razas extranjeras vengan al planeta y usen al hombre para compartir cierto conocimiento a nivel humano, no significa que el hombre deba creer totalmente en este conocimiento. Mientras no lo descubras por ti mismo: ¿por qué? ¿por qué? ¿por qué? ¿por qué? y cómo se transmitió esta información, estás sujeto de alguna manera a un proceso de recopilación de información del que no tienes poder de verificación. Y si no puedes verificar, por ti mismo, la información que te llega de estas áreas, necesitas saber una cosa: que estás solo y que vas a perder.

El fenómeno OVNI ya no es simplemente un fenómeno extraterrestre, se ha convertido y se convertirá en un fenómeno psicológico. Y a partir del fenómeno psicológico, se convertirá en un fenómeno social. Y del fenómeno social, se convertirá en la base para el derrocamiento global de toda una civilización.

Sin embargo, tú, como individuo, como Hombre, debes estar en guardia y darte cuenta de una vez por todas que no todo lo que viene del espacio es necesariamente bueno para la humanidad. El hombre ya no puede poner todos estos huevos en la misma canasta. El hombre debe conservar al menos uno de ellos, y este huevo que debe conservar es su conciencia personal de la cual puede extraer la información necesaria para la orientación y evolución de su existencia.

El fenómeno extraterrestre es extraordinariamente importante, y este fenómeno será cada vez más importante para el hombre con el paso de los años. Para usted, como individuo, este fenómeno se hará cada vez más real. En otras palabras, usted estará de acuerdo, con el tiempo, con su realidad. No es a través del intelecto que comprenderán las sutilezas de este evento y los enormes peligros que lo acompañan.

Los extraterrestres son individuos que ya tienen acceso a la mayoría de los secretos científicos de la galaxia, dependiendo de su nivel de evolución y de su capacidad para descubrir, en la galaxia, los campos de energía necesarios para adquirir un conocimiento más amplio y extenso. Es a través de su poder para manejar la energía cósmica que pueden descifrar los grandes secretos del universo a voluntad. Sin embargo, estos poderes les han sido conferidos por muchos años y largos períodos de tiempo. Y no tienen ningún interés en ver el trabajo que han hecho, contaminado, afectado, por un ser tan primitivo como el Hombre. Su interés en la humanidad es un interés que debe servirle al 100%.

Si los hombres, por su situación, no son capaces de comprender que estos seres son poderosos y que sus corazones no están donde están sus mentes, entonces el hombre debe, a través de su experiencia, darse cuenta de la locura de todas las civilizaciones anteriores, la de no comprender y no permanecer sabio.

No es lo que el hombre busca saber sobre el Triángulo de las Bermudas y estos otros lugares, o sobre el fenómeno OVNI, lo que importa, sino la actitud psicológica que debe tener cuando un día estos fenómenos estén presentes a escala global. Cuando todas las naciones del globo, cuando todos los hombres de la Tierra asisten a este gran acontecimiento, es en este momento cuando los hombres tendrán que entender lo que se les ha dado como instrucción.